Año I. Barcelona, 24 de Mayo de 1900. Núm. 3.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN ORDINARIA

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia. *(Lema fundamental del Espiritismo.)*

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña

FIESTAS FRATERNALES DE 1900 CELEBRADERAS EN BARCELONA DURANTE LOS DIAS 3 Y 4 DEL PRÓXIMO JUNIO.

La Comisión Directiva de la «Unión» puesta de acuerdo con el Grupo Badalonés «El Altruismo» y la Junta del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», ha dispuesto el siguiente

Programa

DOMINGO, DÍA 3.

Por la mañana á las 10.—Recepción de Delegados y Visitantes en el «Centro Barcelonés», por el Grupo «El Altruismo», de Badalona, en cuyo acto harán uso de la palabra un delegado de cada una de las entidades representadas.

A la 1.—*Banquete* fraternal, al que podrán inscribirse los Delegados y Visitantes que lo deseen.

ASAMBLEA GENERAL.

Se celebrarán dos sesiones.

1.ª Sesión.—A las 4 de la tarde.

2.ª Sesión.—A las 9 de la noche.

Orden del día de la Asamblea.

1.° Invocación.

2.° Examen de las credenciales ó nombramientos de los Delegados.

3.° Lectura y aprobación del acta de la última Asamblea.

4.° Discurso por el Presidente, para dar cuenta de la gestión del año.

5.° Lectura y aprobación de cuentas.

6.° Proposiciones de la Comisión Directiva y de los Centros afiliados, que se hayan hecho públicas antes de la fecha de la Asamblea.

7.° Lectura de las comunicaciones recibidas, que puedan interesar á la Asamblea.

8.° Proposiciones generales y asuntos incidentales.

9.° Sorteo de la Agrupación en la que deberán tener lugar en el año próximo venidero las Fiestas Fraternales de la «Unión» y por ende la Asamblea general ordinaria.

10. Nombramiento de cargos.

11. Clausura y Acción de gracias.

LUNES, DÍA 4.

A las 9 de la mañana.—SESIÓN FILOSÓFICO-CIENTÍFICO-LITERARIA DE PROPAGANDA ESPI-

© Biblioteca Nacional de España

RITISTA en el teatro que oportunamente se anunciará, á la cual se invita á todos los amantes del Progreso.

A las 3 de la tarde.—Sesión medianímica y de clausura en el «Centro Barcelonés».

Durante los dos días.—Reparto de folletos y hojas de propaganda por las calles de Barcelona y de Badalona.

*
* *

El *Programa* anteriormente expuesto podrá ampliarse ó modificarse en parte, según las circunstancias aconsejen.

A los presidentes de las Agrupaciones afiliadas á la «Unión», les recordamos el ruego que formulamos en esta misma sección del número anterior, para su inmediato cumplimiento.

*
* *

PROPOSICION

remitida por uno de los Centros de la «Unión»

Á LA DIRECCIÓN DE LA UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA DE CATALUÑA

Amados hermanos: Este Centro, aunque de escasos méritos, tiene el honor de presentar á esa Comisión Directiva, una proposición que la considera de gran tracendencia para el progreso moral de los espiritistas; lo que entraña esta proposición, aun que es conocido de todos, no ha sido elevado nunca al nivel que le corresponde, ni proclamado como principio fundamental del Espiritismo.

Cuando no conocíamos el Espiritismo, admirábamos las bellezas de la Naturaleza, pero no podíamos remontarnos al conocimiento de que tanta grandeza procediera de una Causa Suprema. Pero cuando el Espiritismo hubo iluminado nuestra razón, quedamos admirados, y no solamente adquirimos la convicción de la existencia de esa Gran Causa, si no que tomó tal naturaleza de verdad y de justicia, en nosotros, que hemos llegado á amarla con toda vehemencia; porque sabemos que de Ella procede todo lo bueno, lo bello y lo grande; que sin Ella nosotros no hubiéramos existido, que el amor de nuestras madres, de nuestros hijos y de todos los seres, es creación de esta Gran Causa; que lo que sentimos, lo que queremos, lo que poseemos es obra suya. El tiempo, la eternidad, el progreso, la dicha eterna que nos aguarda, todo, todo es creado por Dios, Causa Suprema del Universo, por lo cual estamos admirados y sentimos un amor inmenso.

Desde los tiempos más remotos, las religiones todas han creado símbolos, estátuas, imágenes de todas clases para venerar al Dios de la Creación, pero la humanidad en su ignorancia, no ha podido remontarse por encima de las cosas terrestres; mas el Espiritismo como el primitivo cristianismo, viene á separar al hombre de la materia grosera y á levantar su espíritu; por eso así como las religiones levantaron estátuas á Dios, nosotros hemos de elevarle un respeto unánime, proclamando muy alto la Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad.

Por eso este Centro, propone á la Asamblea de Delegados de la «Unión Espiritista», que apruebe y proclame como principio fundamental del Espiritismo, «La Adoración al Padre en Espíritu y en Verdad»; . . . .
. . . .
sin fórmula determinada, si no según el sentimiento de cada uno, bajo el espíritu de la letra de dicha Adoración.

..... 8 de Mayo de 1900.

AYUDAR Á «BIEN VIVIR»

Ayudar á *bien morir*
es una de las misiones
que tienen las religiones;
¿Lo llegan á conseguir?
¿Disminuyen el sufrir
de los tristes moribundos?
¿Calman sus ayes profundos?
¿Mueren contentos á veces
si escuchan confusas preces
en sus últimos segundos?

Problema es éste, á mi ver,
de difícil solución;
la rutinosa oración
¿puede acaso conmover?
Yo no lo puedo creer,
y más, cuando el hombre espira,
cuando aturdido delira,
cuando soñando despierto,
no sabe si ya está muerto
ó si en la tierra suspira.

¡Ayudar á *bien morir!*...
¿con qué? ¿con palabras huecas?
¿con frases heladas... secas ..?
eso aumentará el sufrir,
y fatigará el oir

© Biblioteca Nacional de España

esa insulsa relación,
que habla de la tentación,
de las penas del infierno,
de las iras del Eterno
y de la condenación.

Palabras más lisonjeras
necesitan los que mueren;
es necesario que esperen
brisas de otras primaveras;
oir de otras aves parleras
sus trinos encantadores,
esperar de otros amores
las infinitas dulzuras;
no amenazas de torturas
é inacabables dolores.

Hay una filosofía
que á *bien vivir* nos enseña,
razonada y halagüeña
cual la luz de hermoso día;
ella nos dice:—«Confía
en tu esfuerzo, en tu valor,
no abrigues ningún temor,
porque nunca has de morir;
se nace para vivir
y ser cada día mejor.»

«Se van cambiando *envolturas*
como cambiais de vestidos;
los que ayer visteis vencidos
hoy brillan en las alturas;
las tétricas sepulturas
solo guardan organismos,
más las almas de los mismos
no penetran en las fosas;
las almas esplendorosas
no se hunden en los abismos.»

Esta hermosa realidad
no es sueño, no es ilusión,
se adquiere la convicción
hablando con la verdad.
¿Que de qué modo? escuchad:
hubo en Francia un pensador
un hombre, que con ardor
buscó de la vida el puerto,
y dijo mirando á un muerto:
«Falta aquí vital calor.»

«Ya este cuerpo polvo es;
pero su calor vital,
ese, por ley natural
vive sin *hoy ni después;*
de los siglos al través
va adquiriendo poderío,
crece y dice: «En mí confío,
á mí no llega la muerte;
¡soy poderoso! ¡soy fuerte!
¡todo el Universo es mío!...»

«Lo que yo digo es verdad,
y para que no dudeis
con los muertos hablareis;
¿Que de qué modo? escuchad;
dad comienzo, preguntad,
llamad á los que se fueron,
á los que más os quisieron,
y preparaos á escribir,
y otros preparaos á oir,»
¡y los muertos respondieron!...

. . . .

¡Allan Kardec! ¡gloria á tí
y á tus estudios profundos!
por tí he visto nuevos mundos,
por tí he luchado y vencí.
Poco valgo, pero en mí,
tu enseñanza se arraigó
de tal modo que juró
mi alma tus huellas seguir;
¡me ayudaste á *bien vivir!*...
¿cómo he de olvidarte yo?...

Sería tal mi pequeñez,
mi ingratitud tan notoria,
que me perdería en la escoria
por millonésima vez.
Ya es tiempo que de la hez
me separe; y que arrogante
mi espíritu se levante
exclamando: ¡La luz veo!
en Dios y en la Ciencia creo
y en mi progreso; ¡¡adelante!!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Para los niños

Hoy que los almendros y las violetas florecen, y los pajaritos empiezan á cantar alegres sus amores, y el céfiro embalsamado con esencias primaverales nos acaricia haciéndonos experimentar emociones dulcísimas, ¿á quiénes mejor que á vosotros, tiernos seres que ahora entrais en la primavera de la vida, podré dedicar mi primer trabajo de LUZ Y UNIÓN?

Vosotros sois la generación del porvenir, los hombres del siglo XX en quienes tantas esperanzas están cifradas, y, por lo tanto, nunca será demasiado cuanto se haga para ilustrar vuestras inteligencias y educar vuestros sentimientos.

Nuestros corazones son ahora, queridos niños, como un terreno virgen en el que brota con facilidad la zizaña de los malos instintos, y es deber sagrado de todos los que tenemos más experiencia y más luces que vosotros, hacer todo lo posible para arrancar

© Biblioteca Nacional de España

aquella mala hierba y sembrar en su lugar gérmenes de bondad y amor, que algún día puedan dar ópimos frutos.

Yo bien sé que la mayoría de vosotros no sois por naturaleza inclinados al mal; pero es, por desgracia, cierto que con frecuencia, muchos, cometeis actos de bárbara crueldad, tal vez sin daros cuenta exacta de lo que haceis.

¡Cuántas veces me he horrorizado viendo á un niño con cara de ángel, desplumar un pájaro vivo con la misma indiferencia que si deshojara una flor!

¡Cuántas veces se ha estremecido de pena mi corazón al ver atar un bramante en la patita de un gorrión ó una golondrina, sin que el crugir de aquellos huesecillos delicados causara la más leve impresión en el alma del muchacho que se divertía en tan reprobables pasatiempos!

Y siempre que veo un espectáculo de esta naturaleza, aumenta mi pena al pensar que muy probablemente aquellas maldades se hubieran evitado si los padres ó encargados de aquellos niños hubieran procurado inculcarles sentimientos humanitarios, de los que tal vez ellos también carecen, por no habérselos inculcado en su primera edad!

Sí, amados niños; la misión de las personas mayores que os rodean es la de dirigir vuestros vacilantes pasos en la senda de la vida, evitándoos el caer en los muchos escollos que encontrais, uno de los cuales es la crueldad, que muchos, cuando niños, ensayan en los animales y al ser hombres la ejercen en sus semejantes.

Por eso es preciso enseñaros, con la palabra y con el ejemplo, á ser compasivos con esos seres que, aunque inferiores á nosotros en inteligencia, son hechos de carne y huesos, y por lo tanto, sienten como nosotros el dolor.

Y también es menester haceros comprender cuan acreedores se hacen á nuestro amor los animales, por las pruebas de afecto que suelen dar á las personas que los tratan con cariño.

Para convenceros de esta verdad, otro día, Dios mediante, os contaré un hecho de un gorrioncillo que quiero muchísimo, pues él, en compañía de otros dos que tengo desde hace algunos años, es una nota festiva que alegra la soledad de mi vida.

Mi intención era referiros hoy el hecho citado; pero no me es posible por cuanto la buena Amalia me pidió un artículo cortito y, por lo tanto, no creo conveniente escribir más.

De todos modos, estad seguros de que no olvidaré mi promesa de contaros la historia de mi pagarito, que de seguro os gustará.

En cambio, sólo os pido que procureis evitar, en cuanto os sea posible, que vuestros compañeros hagan daño á los animales ni á nada, pues vosotros que leeis estas líneas ó las oís leer, ya confío que no lo hareis.

Esta es la única recompensa que por su humilde trabajo solicita vuestra amiga que sólo vuestro bien desea,

María Trulls Algué.

Igualada, 18 de Marzo de 1900.

LAS COLONIZACIONES

Dice Allan Kardec en el *Libro de los Espíritus, par. 831,* que si la natural desigualdad de aptitudes pone á ciertas razas bajo la dependencia de las más inteligentes es para ilustrarlas y no para embrutecerlas más.

Hay, pues, que variar el concepto de las *Emigraciones,* por medio del *Trabajo,* y no entenderlas por ir á robar y matar al prójimo.

Implántense, en buena hora, en lejanas comarcas, la fertilización de campos por canales y roturaciones, la aclimatación de nuevas plantas y ganados, la extensión de la industria y el comercio, los correos, el telégrafo, los puertos y faros, las vías de comunicación, las manufacturas y maquinarias, los bancos, la imprenta, las escuelas; pero, en los tiempos actuales, ya no tienen razón de ser las guerras invasoras, como las de Fenicios, Griegos, Cartagineses, Romanos, Bárbaros, Tártaros, Arabes, Cruzados ó Españoles en América.

Las guerras traen al postre malas consecuencias.

Los Cruzados destruyeron capitales cuantiosos, y propagaron el ocio y el juego, como una parte. A la vuelta, desaparecieron Dinero y Fe... Después del genio aventurero de los Españoles, vinieron la conquista á sangre y fuego; guerras injustas; un sistema colonial funesto, opresivo y despótico para las colonias, y perjudicial y anti-económico para las metrópolis europeas; y más tarde, el entronizamiento del poder real, la inqui-

© Biblioteca Nacional de España

sición, la expulsión de moriscos y judíos, y la esclavitud de los negros, infame comercio de carne humana. Por último; de aquel vasto imperio colonial-americano nada le queda á la España de nuestros dias. Esta es la expiación colectiva.

La humanidad aprende poco de la historia y se olvida con frecuencia de las destrucciones de imperios antiguos.

Los Norte-americanos no han tratado muy bien á los indígenas.

Los Ingleses han hecho desaparecer cinco millones de indios.

En el Cabo, de un millon de hotentotes, se han reducido éstos á unos 100.000.

En Australia, la civilización homicida británica, diezma las razas aborígenes por la embriaguez y los malos tratamientos. Al principio de su sistema colonial se cometían crueldades tan atroces, que se puede decir que la muerte era el auxiliar poderoso de la civilización. Se cazaban y mataban los negros como animales salvajes, se les degollaba y aun *tal vez* envenenaba, ó se les cortaban las narices y orejas ó el dedo meñique para hacer un *limpia-pipas*. Actualmente, nos refieren los viajeros, que las razas indígenas estan brutalmente acorraladas en bosques inaccesibles, y amenazadas sus tribus por una rápida extinción, como si se tratara de faunas paleontológicas.

Tribus enteras han desaparecido por *asesinatos organizados*.

En la isla de Van Diemen, que en el comienzo del siglo, había 500.000 indígenas, en 1863 se reducian á *siete*.

No sabemos si estos relatos de detalle serán exagerados, pero *es un hecho la desaparición de las razas*. ¡Y para esto envían los filántropos de Londres millones de Biblias y Nuevos Testamentos á la Australia, escondiendo detras el hacha y el fusil! Convengamos en que esto se parece mucho á la Espada Española en América, acompañada de la Virgen y el Cristo. . . . .

. . . .

Nos ha inspirado estas líneas la actual guerra en el Transvaal y el Orange; y deducimos, de toda la historia antigua y reciente, que la *ambición* es la base de las guerras.

La *Conquista del Vellocino de Oro* se reproduce por la actual *Aristocracia del dinero,* pero es indudable que tendrá su expiación.

Levantemos nuestras almas, con todas sus fuerzas, contra las infamias de las guerras, y estemos seguros que tendrán fin.

Porque el Progreso es ley natural; y es la Razón, y no la fuerza bruta, quien gobierna las sociedades humanas.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Marzo de 1900.

* * *

Las mejores galas

En la obscuridad profunda
de la solitaria calle,
destácanse en la alta noche
dos ventanitas iguales
iluminadas las dos
por la claridad suave
de las lámparas modestas,
que en ambas viviendas arden.
Si la mirada curiosa
se aproxima á los cristales
de las ventanas aquellas,
verá bien cuanto se hace
en el interior tranquilo
de tan humildes hogares.
En uno, hermosa muchacha
cose presurosa un traje,
para vestirlo en la fiesta
de la Virgen de los Angeles.
Agil maneja la aguja,
prendiendo cintas y encajes,
mientras su imaginación
gratamente se distrae,
pensando va á estar muy bella
con galas tan estimables.
El otro hogar, es más triste;
en él sufrimientos hay,
pues en pobre lecho espira
un anciano miserable.
Inclinada sobre éste,
vese á una mujer, que amante
le enjuga el mortal sudor
y con dulcísimas frases
consuela la angustia horrible
del mísero agonizante.
No es hija, ni es ser ligado
por los lazos de la sangre
al moribundo, es tan solo
una criatura á quien place
dedicar todas las horas
al bien de sus semejantes.
¡Oh! quien, á la hermosa niña,
que el lindo vestido hace,
pudiera decirle: «escucha,
tras esa pared que parte
tu vivienda de la otra
está lo que ha de buscarse.

© Biblioteca Nacional de España

No son las galas que tú
confeccionas con gran arte,
las que pueden dar belleza
y asemejar á los ángeles.
Tu juventud y el vestido,
con el tiempo habrán de ajarse;
y cuando llegue la hora
de dejar estos lugares
para subir al espacio,
¿Cómo habrás de engalanarte
si no has invertido el tiempo
más que en cosas deleznables?
El amor, la caridad,
tejen gasas deslumbrantes
para adorno de las almas
que anhelan belleza grande.
No pierdas niña las horas
para trabajar en balde,
que las fuerzas de tu vida,
buena niña, no se gasten
más que en imitar á esa
mujer, que en estos instantes,
cerca de tí, se engalana
con una acción tan laudable.

Amalia Carvia.

A KARDEC

Tosca es mi pluma, pobre mi estilo, escasa mi inteligencia: pero si escasa es mi inteligencia y pobre mi estilo, grande es en cambio, oh Kardec, la admiración y respeto que desde el fondo de mi alma se remonta á las alturas de tu espíritu para rendirte un justo y merecido tributo de cariño y gratitud.

Hoy, día en que la Escuela que fundaste recuerda tu partida á la vida inmaterial; hoy, que al verse congregada y animada de un solo pensamiento te evoca y te venera; hoy, que tu espíritu coronado con la aureola de tus actos y virtudes se mece en las regiones de la luz y la verdad do se asienta y domina la inteligencia suprema; hoy con todo mi corazón te digo: Espíritu gigante, coloso del pensamiento, ser que elevándote sobre las preocupaciones del mundo supiste arrancar del seno de la Naturaleza el velo que ocultába el secreto de la humana vida, yo te saludo. Te saludo, sí, como á un bienhechor de la humanidad, en tus obras; te saludo, sí, como á un titán de la idea edificando los cimientos de la venidera generación; te saludo, sí, como á un nuevo Colón mostrando las playas de un mundo desconocido. Tu hermosa filosofía, sol de la inteligencia, que alumbra ya los ámbitos del planeta Tierra y á cuyos benéficos rayos van desapareciendo las brumas que anublan la inteligencia del hombre, impulsa á los pueblos; se levantan ya de su inercia, y ávidos de luz se lanzan á la conquista de nuevas verdades científicas, á nuevos descubrimientos... y cuanto más corren y cuanto más alcanzan, nuevos impulsos sienten de libertad y progreso, más intensidad en las concepciones ideales, y mayor sublimación del sentimiento humano.

Ya la muerte no aterra al hombre, y como comprende que es una ley de lo creado la espera con serena mente y tranquilo corazón; ya no tortura su inteligencia con el fatídico espectro del sufrimiento eterno, inventado solamente por la crueldad de los hombres, sino que comprendiendo la lucha como ley de la existencia, y el crisol do se depuran las imperfecciones del espíritu, la acepta con resignación; y al remontarse el alma libre en el tiempo y el espacio, y al contemplar el vertiginoso torbellino de los soles que en ráfagas de luz y cambiantes de colores incendian el vasto campo de la Creación, y al aspirar los efluvios penetrantes de la Verdad Absoluta, el espíritu se eleva en su esencia, y comprendiendo la realidad de la Naturaleza, presiente ya en lo interno de su ser las puras emanaciones del Gran Ser universal; compara sus grandezas y sus luchas, sus victorias y caídas, y una voz misteriosa, sin palabra y sin acento, vibrando en su conciencia le dice: «¡Ama, trabaja, aprende!», y ávido de luz y sediento de amor y de progreso, se lanza cruzando espacios y universos, y la voz le repite: «¡Ama, trabaja, lucha!»; en inconcebible vuelo cruza sistemas y más sistemas, deja soles y más soles, y la voz siempre: «¡Ama, trabaja!», y un eco inmenso, repercutiendo en los ámbitos de aquella grandiosidad le contesta: «¡Ama... ama...!»

Ruedan los mundos á su alrededor y su lobreguez le espanta: ve en extraña confusión seres que pueblan su obscuro suelo, y las luchas y pasiones mundanas cubren de un rojizo manto su rugosa superficie. Un inmenso clamoreo llega hasta él; le horroriza y quiere huir, mas una fuerza desconocida le retiene, y oye la voz que le dice: «Mira: aquellos son tus padres y tus hijos; allí están tus hermanos; entre ellos está tu historia; allí

© Biblioteca Nacional de España

está tu deber». Y el espíritu comprendiendo que allí están su purificación y adelanto, y reviviendo á impulso de nuevos gérmenes de actividad y progreso, desciende de sus alturas para confundirse con aquella multitud.

Esto hiciste tú, Kardec, emprendiste tu trabajo y cumpliste tu misión: á la tierra descendiste para mostrar á los hombres la página más hermosa del gran libro universal. Tus hermanos te saludan, y agradeciendo en este día tus desvelos, te levantan un monumento eterno en el fondo de su corazón. ¡Loor á ti, Kardec!, loor al pensador profundo que desafiando las tormentas de su siglo legó á la humanidad enferma en el sentimiento una doctrina de consuelo y esperanza, de amor y emancipación: fusión sublime de lo grande y de lo bello, de lo justo y harmonioso, de lo cierto y lo ideal.

Kardec, si en el mundo gloria
cabe á la humana natura,
si de Dios la esencia pura
llegó el hombre á percibir,
si del Gran Ser omnisciente
que el orbe llena infinito
un rayo de luz bendito
sintió en su mente surgir;

Si descorrido ya el velo
de esta transitoria vida,
insondable y escondida
sonríe la eternidad,
á ti, Kardec, que has logrado
revelación tan sublime,
la ciencia tu nombre imprime,
te canta la humanidad.

La Ciencia, foco radiante
que lo inerte vitaliza,
que la materia analiza,
y al hombre en su aspiración
de lo pequeño y lo abstracto
levanta, y en un segundo
le muestra de mundo en mundo
lo excelso de la Creación;

La que le alienta y le impulsa
á un *más allá* no soñado,
á un *más allá* que ignorado
de entre las sombras brotó;
la que á los seres humanos,
cual iris de la esperanza,
les brinda con la enseñanza
de una verdad que alcanzó.

¡Verdad! principio inmanente
del Cosmos inconocido,
de un Ser Supremo el latido
vibrando en lo sideral;
principio y fin del Gran Todo,
germen de la humana vida,
esencia de amor fundida
del alma en lo inmaterial.

Y así la Verdad y Ciencia
unidas en dulce abrazo
serán en eterno lazo
la antorcha del porvenir
que con sus rayos inflame
del espíritu la idea,
que en cada universo vea
la patria do ha de vivir.

Y mientras que allá en el fondo
de su obra consoladora,
Kardec la rosada aurora
promete de un bello edén,
el hombre compenetrando
su hermosa filosofía,
presiente el eterno día,
se eleva al Supremo Bien.

Y al elevarse comprende,
y al comprender se agiganta,
la tumba ya no le espanta
y espera en su redención,
y el Espiritismo abraza
cual faro de la existencia,
que es rayo de amor y ciencia
llevando á la perfección.

Que es la Verdad Absoluta
creando la eterna vida,
que es el alma suspendida
en frente la eternidad:
es la voz de la conciencia
saliendo del hondo abismo...
es el beso de Dios mismo
llenando la inmensidad.

MARIANO AGUILAR.

31 Marzo 1900.

Espiritismo experimental

COMUNICACIÓN *obtenida en el Centro «La Fraternidad Humana», de Tarrasa, en la sesión dominical del día 15 de Abril del presente año.*

Hermanos de la tierra: Vengo á visitaros, porque estais enfermos; si no lo estuvierais yo no vendría; pero como os amo mucho y habeis llamado, por eso acudo á vuestro llamamiento: por algo dijo aquel gran ser: «pedid y se os dará, buscad y hallareis». Pero vosotros ya teneis mucho, teneis el Espiritismo. ¿Qué quereis más? El os habla y os demuestra vuestro porvenir, él os llena de esperanza, él os trae el consolador prometido que os habla de cosas desconocidas, y os llena de consuelos; por él sabeis de vuestros seres más queridos; por él la hija sabe de la madre que un día perdió; por él es consolada la madre afligida por la hija

© Biblioteca Nacional de España

que vió desaparecer; el esposo que ya no existe en la tierra consuela á su atribulada esposa y guía á los hijos de su corazón; por él volveis á reanudar aquellas relaciones tan gratas que se interrumpieron por unos momentos. ¿Qué quereis más? Todo lo recibís; amor, consuelo y esperanza, ¿Y aun estais enfermos? ¡Ya comprendo! es que sois emigrados de vuestra Patria, es que sufrís la nostalgia de los desterrados, es que añorais el amor puro de los espíritus de verdad, es que llorais por vuestras cadenas; por esto estais enfermos, por esto vivís tristes, por esto vuestras fuerzas languidecen y por esto venimos á curar vuestra debilidad; por esto venimos á reanimar vuestra esperanzas; por esto venimos á fortificar vuestra convicción.

Acudid á las sesiones espiritistas y procurad que puedan entrar en ellas los espíritus de verdad, para que puedan alentar vuestras fuerzas y hacer renacer la calma en vuestros espíritus; acudid y procurad que acudan todos aquellos que se hagan dignos. ¿Dónde están aquellos ancianos que desamparados y aborrecidos de los suyos, vagan por el mundo sin esperanza en el corazón y sin rumbo cierto en la cabeza? ¿Dónde están las viudas desoladas que nunca acaban de llorar, porque se creen solas en el mundo? ¿Dónde están los pobres afligidos y humillados que no encuentran consuelo en la tierra? ¿Dónde están, que el Espiritismo los llama? decidles que vengan, que nosotros les aguardamos, que somos los médicos de las almas enfermas y somos fuente de todo consuelo y esperanza; decidles qué vengan, que nosotros tenemos todo lo que ellos han perdido y que les esperamos para entregárselo: decidles que no tarden, que nosotros los necesitamos para dar expansión á nuestro amor y ellos lo necesitan para calmar tanta angustia, tantos dolores y tanta soledad como sufren.

Decidles lo que os decimos y trabajad en bien de todos, que el consolador estará entre vosotros, si sois humildes de corazón y rectos de conciencia.

A Dios, enfermos míos, haced que el Espiritismo os cure.

Un Espíritu.

Una videncia.

Estando la médium en oración, desaparece todo lo material de su vista y ve un espacio grande, iluminado como si lo fuera por un sol de una luz muy superior al que ilumina la tierra. En aquel espacio, ve una mesa muy bien parada, tan grande, que no ve los extremos. Alrededor de la médium, divaga un punto luminoso muy brillante que varía amenudo de color; la médium no ve ningún Espíritu, pero oye una voz muy clara que le dice:

«Dí á cuantos puedas decirlo, tanto si te creen como si no te creen, que en esta mesa todos caben y que les invito al gran banquete: diles que para asistir á él, no necesitan ni títulos, ni honores, ni recomendaciones terrenales, ni adornar sus cuerpos con ricos vestidos; sólo necesitan limpiar sus espíritus y adornarlos de virtudes: diles que arranquen de su espíritu el amor propio y pongan en su lugar la humildad y la modestia, y que tengan mucha caridad y amor al prójimo: diles que no tengan celos ni envidia si ven á otros más encumbrados y más favorecidos, sino que se contenten con su destino.

»En este banque todos caben, ricos y pobres; pero han de ser justos y no han de olvidar que lo de la tierra, en la tierra quedará».

****

Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900

La fecha de la apertura del Congreso de 1900 se aproxima de día en día. Los documentos se acumulan y los fondos van llegando sucesivamente.

Aunque estamos satisfechos de los resultados obtenidos, consideramos un deber indicar á los retardatarios la necesidad de concurrir con su óbolo lo más pronto posible, á fin de que podamos hacer frente á los numerosos gastos que consigo lleva una obra de tamaña importancia (circulares, correspondencia, traducción de Memorias y discursos en idiomas extranjeros, habilitación de local, organización de un museo, impresión de un volumen relatando los trabajos del Congreso, &.)

Para alcanzar más fácilmente este objeto, hemos hecho imprimir listas de suscripción, que rogamos á nuestros hermanos las hagan circular por doquiera que crean pueden hallar adhesiones. Las sumas que se reciban continuarán publicándose en *La Tribuna Psychica.*

Estamos convencidos de que nuestro llamamiento hallará eco en todos los espiritistas, quienes tendrán á honor participar en esta obra de progreso moral é intelectual y de regeneración social —En nombre del Comité de Propaganda, *La Comisión Espirita de Organización del Congreso de 1900.*

N. B.—Se ruega á los señores directores de los periódicos espiritistas y espiritualistas se dignen reproducir esta circular, y á los señores jefes ó presidentes de Centro ó grupo, recojer lo más pronto posible los documentos y fondos que hayan de remitirse al Congreso. Unos y otros, ya se sabe, deben dirigirse á M. Célestin Duval, 55, rue Château-d'Eau, París, ó bien 5, rue Louis Pasteur, Boulogne (Seine).

En los dos sitios antes mencionados se facilitarán las listas á que se refiere la presente circular.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)

© Biblioteca Nacional de España